

España en su Tránsito a la Democracia

Coronel HERNANDO DIAZ SANMIGUEL

1. Antecedentes del cambio.

La historia española a partir de 1939 se personifica en el Generalísimo Francisco Paulino Hermenegildo Teódulo Franco y Bahamonde. Hombre formado en recias disciplinas militares, combatiente en Marruecos como capitán, alcanza el grado de Brigadier General a los 34 años. En 1936, ante la muerte accidental del General en Jefe José Sanjurjo, asume el mando de la rebelión militar contra el régimen Republicano de marcada tendencia izquierdista y tres años más tarde, un 28 de marzo, entra triunfante a Madrid, declara terminada la guerra y es nombrado conductor y gobernante de los destinos españoles, en forma vitalicia. Inicialmente la acción política fue respaldada por movimientos de derecha, entre los cuales se destacaban: la Falange Española Tradicionalista y las Juventudes Obreras Nacionales Sindicalistas, integradas por los anticomunistas y por los monárquicos carlistas; al correr del tiempo el conglomerado político que respaldaba el poder triunfante llegó a conocerse simplemente como la Falange Española.

La reconstrucción del País, después de la revolución fue lenta y difícil, necesitó de una mano fuerte excepcional y surgió como consecuencia una tendencia de extrema derecha, con objetivos de eliminar inicialmente los restos de las Brigadas Internacionales enviadas por Rusia y posteriormente para erradicar toda idea comunista o de izquierda; estas acciones recibieron el apoyo incondicional de la Iglesia Católica y asistencia internacional de los Gobiernos de Hitler y Mussolini.

El General Franco superó la época de la segunda guerra mundial declarando que su Nación no era beligerante, pero bajo

este tipo de marginamiento bélico, apoyó decididamente a grandes grupos de voluntarios que participaron, como integrantes de la "División Azul", a favor de Alemania, especialmente en el frente ruso. Los primeros años de la post-guerra fueron complicados para España, cuando las Naciones Unidas la declararon fascista, se le negó participación en los planes de reconstrucción Europea y se le sancionó con interrupción del comercio internacional, viéndose avocada a una tremenda crisis económica. En contraste, ante la negatividad de su situación, se creó el fenómeno de una reunión espiritual y material alrededor del caudillo y de su sistema político.

Llegando la década de los 50, cambia diametralmente la perspectiva; Estados Unidos pacta tratados para instalación de bases en la Península, da asistencia por 10 años, alcanzándose sumas de 3.500 millones de dólares en ayuda económica y 1.500 millones en medios militares; se acepta su ingreso a las Naciones Unidas y aunque no es recibida en el Tratado Defensivo del Atlántico Norte, en 1974 firma con los estadounidenses una declaración sobre cooperación defensiva.

La democracia como sistema político, durante el Gobierno de Franco, no existió; en ninguna circunstancia se aceptó el sistema electoral, no se permitieron partidos legales de oposición o sindicatos no estatales; la educación era controlada y dirigida y la libertad de prensa no se practicó, por último se mantuvo hasta finales de su gobierno una campaña violenta contra los diversos cultos y credos distintos al católico.

El desarrollo español se edificó en una industrialización dirigida por el Estado y la explotación máxima del turismo de masas, pero nunca, bajo una concepción de tolerancia política e ideológica.

El Generalísimo proyectó que la política de extrema derecha, sería cumplida después de su muerte, mediante el nombramiento del Almirante Carrero Blanco como Primer Ministro y dando el derecho de sucesión al Príncipe Juan Carlos, como Jefe de Estado. En 1973 la E.T.A. asesinó a Carrero Blanco, iniciándose el ablandamiento de la política franquista; se acepta la Ley de libertad religiosa, se acrecienta el descontento obrero estudiantil y obtienen amplias concepciones, se efectúa una apertura en las relaciones con Hispano-América, Asia, Africa y Ru-

sia; por último agonizando el líder, se cede en la idea colonialista cuando se entrega el "Sahara Español" a Marruecos y Mauritania.

La muerte de Francisco Franco en 1975, presenta un pueblo dispuesto a obtener una democracia, bajo condiciones moldeadas en 36 años de disciplina y rigor extremos. Ya era imposible mantener cualquier barrera de fuerza, cuando se unían cambios generacionales profundos, adelantos técnicos y desarrollo económico, modelos políticos diferentes en el resto de Países Europeos Occidentales y un deseo incontenible de libertad en una población, que durante más de un tercio de siglo, estuvo bajo parametros fuertes de gobierno.

2. Desarrollo Político Actual.

El rey Juan Carlos I, asume el poder bajo plena convicción de que era necesario conformar una democracia real, encuadrada en el sistema monárquico español. Esta meta impone que el motor del cambio deba ser el mismo gobernante, apoyado por los partidos políticos y por las fuerzas representativas existentes.

Durante casi dos años se preparan las condiciones y se llega a las elecciones del 15 de junio de 1977, resultando triunfador Adolfo Suárez por el Partido U.C.D. (Unión de Centro Democrático); a la vez se consideran sorprendentes los avances hechos por el P.S.O.E. (Partido Socialista Obrero Español), cuando encabezado por su líder Felipe González, demuestra que el comunismo era el principal partido de la oposición y alternativa de poder; los partidarios de Franco se consumieron en el poco tiempo pasado desde la muerte del caudillo.

En esa época, no obstante las alteraciones presentadas, unas violentas y otras no, las características reinantes se pueden sintetizar así: consenso entre el Gobierno y los Partidos Políticos para trabajar en busca de la consolidación democrática; clima de libertades públicas e individuales, libertad religiosa, prensa libre, aceptación lenta de las reformas sociales por parte de la Iglesia Católica y unas Fuerzas Armadas en vía de acoplamiento al proceso democrático, declarando su apoliticidad y reiterando su fidelidad al Rey y a España.

Negativamente subsisten: grupos reducidos de franquistas con tendencias violentas, la problemática de la E.T.A., como

representación del País Vasco y sus deseos de Independencia completa; alteraciones laborales significativas, desbordamiento de los medios de publicidad hacia la pornografía extrema y en el ámbito internacional: la actitud de Argelia y otros Países Africanos propugnando por la independencia de las Islas Canarias.

La labor de Suárez, como Presidente de Gobierno, se encauza a estructurar la nueva Constitución, pilar del cambio y fundamento del porvenir español; su guía de trabajo se refleja en esta frase: "Restablecer la democracia es como remodelar una casa vieja, sin demolerla completamente y sin provocar el caos. Queremos levantar un nuevo edificio sobre el anterior y pretendemos desde diferentes perspectivas arquitectónicas hacerlo limpiamente, sin que nos ensucie el polvo de la construcción. . . Entre todos estamos haciendo un edificio con la garantía absoluta de que habrá una habitación cómoda y confortable para cada opción política democrática y para cada uno de los treinta y seis millones de Españoles".

Como preámbulo necesario para la aprobación de la Constitución se expidieron, entre otras, las siguientes leyes: amnistía de presos políticos; reforma del Código Penal, sin pena de muerte y máxima condena de 20 años; reestructuración de las Fuerzas Policivas, mayoría de edad, política y civil a los 18 años; despenalización del adulterio, amancebamiento y anticonceptivos, igualdad de los cónyuges, control del Gobierno por el Parlamento, reforma administrativa, prohibición de participar en política a los Cuerpos Militares, reforma fiscal, aceptación del sindicalismo libre y regulaciones para los partidos políticos.

El sistema franquista se elimina legalmente, cuando el 6 de diciembre de 1978, la nueva Constitución es aprobada, bajo condiciones de un plebiscito, con estos resultados: 60% votaron "sí", 9% negaron lo consultado y el 31% votó en blanco o fue a la abstención. La lucha más intensa se centró en las amenazas terroristas de la E.T.A. para impedir la votación y en la resistencia de la Iglesia Católica para evitar ciertos cambios en aspectos tradicionalistas; los partidos políticos mayoritarios dieron su total apoyo a la reforma propuesta.

En los últimos días de 1978, el Gobierno optó por disolver las Cortes o Parlamento, convocando a nuevas elecciones para

el 1º de marzo; esta medida fue acogida favorablemente, a pesar de que algunos proyectos de ley importantes se congelarían en perjuicio común.

Adolfo Suárez y su partido U.C.D. repitieron la victoria, manteniéndose en el gobierno y Felipe González continuó como segunda alternativa. Finalmente cumpliéndose el proceso electoral dispuesto en la nueva Constitución, se celebraron las elecciones para Cabildos Municipales, en las cuales los partidos de izquierda y comunistas dominaron, especialmente en las grandes ciudades presentándose un contraste con los resultados de marzo; González gran triunfador con el deseo de equilibrar la tendencia política de su agrupación, entra en serias divergencias ideológicas y bajo el manto de una jugada hábil, renuncia a la Jefatura del P.S.O.E.

3. *Proyecciones del Cambio.*

Estudiados los antecedentes con incidencia en el proceso político Español, es posible afirmar que el cambio actual hacia un sistema democrático, se proyectará dentro de las siguientes concepciones:

La ideología de Izquierda se mantendrá dentro de la denominación de "eurocomunismo", dejando a un lado los extremos políticos y económicos propios de la misma, cuando es aplicada en Países de la órbita soviética. El grado de cultura, las condiciones de vida, la tradición Hispánica y la vecindad de Gobiernos abiertos y Países desarrollados, imposibilita a cualquier corriente de izquierda, llámese como se quiera, a separarse de un sistema libre y democrático, so pena de perder su caudal mayoritario.

El terrorismo desencadenado por los Vascos, con la E.T.A. es uno de los problemas más espinosos para el actual Gobierno, pues además de las implicaciones políticas, produce efecto sustantivo sobre el turismo, industria de primerísimo orden en ese País. La solución llegará y seguramente sin concederse una libertad total, sí habrá un grado de autonomía superior al deseable en la actualidad.

La democracia, bajo la teoría del péndulo, puede inicialmente llegar a extremos discutibles e inconvenientes, pero el tiempo la equilibrará en beneficio común y personal de los

españoles. Este cambio debe considerarse como un proceso irreversible, las bases legales están sentadas y sus actuales Mandatarios, Líderes y Directores políticos han demostrado capacidad, voluntad, tenacidad y honestidad para darle a su País la forma más favorable de gobierno, dentro de patrones democráticos, con el propósito final de colocar a España en el sitio que le corresponde, frente a un mundo moderno y libre.

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

1. Publicaciones Oficiales
2. Revista Visión
3. Columnistas de la Prensa
 - Arturo Uslar Pietri
 - Fernando Valera
4. Comunicaciones de Agencias Internacionales de Prensa:
AFP, UPI y AP.